

Servidores del Pueblo de Dios desde todos los rincones de la Amazonía

LA REPAM CELEBRÓ SU COMITÉ AMPLIADO EN NOVIEMBRE EN MANAOS, RENOVANDO SU COMPROMISO CON LOS INDÍGENAS

LUIS MIGUEL MODINO

La Red Eclesial Panamazónica (Repam) viene haciendo camino desde que en 2014 fue fundada en Brasilia, inclusive desde antes, pues es fruto de semillas que la Iglesia de la Amazonía fue plantando. Una Repam que, como decía su presidente, Mons. **Rafael Cob**, obispo del Vicariato de Puyo (Ecuador), en el Comité Ampliado realizado en Manaos del 10 al 11 de noviembre, se ha ido constituyendo una familia que va avanzado entre alegrías, preocupaciones y desafíos, teniendo la conciencia de estar en las manos de Dios Creador.

Un Dios que ha llevado a la Repam a escuchar los gritos de los pueblos como compromiso, asumiendo el desafío de ser una Iglesia sinodal y misionera. Un espíritu que se fortaleció sobre todo con el Sínodo para la Amazonía, instrumento importante para seguir interpretando los signos de los tiempos. Eso en una Iglesia que es llamada a seguir soñando, junto con el Papa, a “colocarnos ante la historia con sentimiento de esperanza”, en palabras de la Hna. **Carmelita Conceição**, vicepresidenta de la Repam, y desafiada a “traer la realidad de nuestras luchas y cultivar el sentimiento de esperanza, amor y cuidado por la vida y por la naturaleza”.

La Repam acompaña la vida de los pueblos amazónicos, muchas veces marcada por el sufrimiento, consecuencia de los abusos y desmanes de los nuevos colonizadores y esclavistas, presentes a través de las grandes empresas y megaproyectos, que poco a poco van diezmado los pueblos, grandes amenazados por los efectos del cambio



Cinco indígenas reciben el ministerio del acolitado y el lectorado en Puyo (Ecuador)

climático, la deforestación, la minería, los incendios o la disminución de la biodiversidad.

Pero la Repam también ha conseguido contribuir a “la evolución del sujeto eclesiológico amazónico en el proceso de reforma de la Iglesia universal”, como afirmaba **Mauricio López** en el encuentro, que también recordó las palabras del cardenal **Cláudio Hummes** en las que decía que “la Iglesia no habrá cumplido su misión hasta que los pueblos sean sujetos de su historia”. Podemos decir que la Repam y el Sínodo para la Amazonía, en cuya preparación tuvo un lugar destacado, han ayudado a impulsar la escucha, produciendo cambios irreversibles en la sinodalidad.

Se busca que la Repam haga realidad “el servicio al Pueblo de Dios en la Amazonía”, que, según el obispo del Vicariato del Puyo, “se

convierte en un nuevo espacio compartido y articulado en un trabajo coordinado para responder a los grandes desafíos que tienen nuestros pueblos y el territorio donde viven”. Eso desde el “trabajar en una red que día a día va tejiendo en diferentes espacios y realidades el futuro de nuestra tierra con el cuidado común a través de una ecología integral”. Caminar en red desde una espiritualidad ecológica, con “una mirada contemplativa permanente para ver la situación de crisis socioambiental en nuestro planeta”, llamando a hacer una parada en la carrera destructiva de nuestro ambiente, algo que considera obligatorio ante el consumismo irresponsable y voraz. Elementos sustentados en una mística ecológica que “nos debe interpelar en el modo como pensamos y como actuamos”, insistió Mons. Cob.